



Domingo, 30 de junio de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos Míos:

Un importante movimiento universal y celestial está sucediendo hoy porque se cumplen seis meses de que Mi Consciencia Sacerdotal ha descendido, desde el Cielo de Mi Padre, para encontrarse día a día con ustedes, Mi pequeño y amado rebaño en redención. Por este motivo, hoy estoy misericordiosamente presente junto a Mi primer representante en la Tierra y embajador de la Paz: el Apóstol San Pedro.

Hoy quiero que, después de estos seis meses de infinitas misericordias, cada uno de Mis compañeros medite, reflexione desde la consciencia, los pasos maduros de entrega y fe que han dado en dirección a Mi Sagrado Corazón; quiero que mediten respecto de su amoroso interés por Mis Instrucciones diarias.

Al cabo de los próximos seis meses, durante los que continuarán viendo Mi Presencia Amorosa, se cumplirá un último ciclo de Apariciones diarias.

Después de su estudio interno de consciencia, quiero que perciban y comprendan qué es lo que ha sucedido con cada uno de ustedes, y cuáles fueron los verdaderos frutos que nacieron en sus corazones.

Hoy no les llamo la atención, sino que los llamo a despertar a la madurez espiritual.

Ustedes saben, Mis amigos, que el mundo está transitando por una grave crisis espiritual, que cada día que pasa repercute en todos los seres y en las decisiones definitivas de sus vidas. Es el camino al Gran Juicio Universal que llegará para toda la humanidad. Este Juicio es Misericordia y Gracia, porque a través de la piedad y el servicio, causas por las que ustedes trabajan, muchos alcanzarán misericordia.

De esta manera, hoy les revelo Mi Corazón dolorido por los grandes pecados del mundo, los que crecen más rápido que la cantidad de oraciones que se ofrecen.

Después de estos seis meses de mensajes diarios, estoy retirando del jardín de infantes a Mis niños y los estoy llevando a los primeros pasos de la madurez y de la verdadera sabiduría para sus espíritus.

En este día, que la consciencia se detenga para meditar sobre este importante llamado crístico a cruzar el portal, con madurez, rumbo a Mi Sagrado Corazón.

Dios espera que Sus hijos crezcan en la fe y en la esperanza para que despierte la reverencia en sus seres cada vez que oren Conmigo a las tres de la tarde.

Es momento de alcanzar la misericordia y dejar de aspirar a ella, es momento de avanzar como un maduro discípulo. Es momento de estar despiertos en vida y en consciencia, para que puedan reconocer la diferencia entre Mi venida y la de aquel que usará Mi vestimenta para convencer a Mis



rebaños.

Estamos en un tiempo de batalla espiritual, y es desde espíritus maduros que se definirá la victoria del Reino de los Cielos sobre toda la faz de la Tierra.

Ahora llegó el momento interior; Yo los contengo por sobre todas las cosas, porque en pocos nacerán los Nuevos Cristos y muchos se perderán en el camino por sus propias ideas. Solo se deberá obedecer a la Gran Luz Interior del Señor.

Bajo la Misericordia del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por persistir y vivir Mis Instrucciones desde el corazón.

Cristo Jesús, el Salvador